

El regreso de los cautivos Mas que hombres han sido rescatados esqueletos

Todos los prisioneros han llegado a Melilla en un estado lamentable, produciendo honda impresión en el pueblo.

DETALLES DEL DESEMBARCO

Melilla. — A las siete de la noche del sábado se recibió en la Comandancia general de Melilla un radiograma, dando cuenta de que a dicha hora había terminado el embarque de los prisioneros a bordo de los buques "Antonio López", "Vicente de la Roda" y "España número 5".

Los buques citados emprendieron el regreso a Melilla a las diez de la noche.

La noticia produjo un gran júbilo. A las dos de la madrugada el aspecto del muelle era verdaderamente enorme e imponente.

De madrugada comenzaron a llegar las autoridades y las familias de los prisioneros.

Por disposición del Alto Comisario interino señor López Ferrer, las familias de los prisioneros se situaron en lugar preferente.

También se encontraban en los muelles todos los jefes y oficiales francos de servicio.

El vapor correo de Málaga llegó abarrotado de gente. En él vinieron el capitán Navarro, hijo del general del mismo apellido; la madre y hermanos del teniente Ayuso y la esposa e hijos del capitán Aguirre.

A las cuatro y media de la madrugada se recibió un radiograma del "Antonio López", dando cuenta de que la flotilla acababa de remontar el Cabo Tres Forcas, y que según creía fondearía en la rada a eso de las cinco de la mañana.

La noticia le fué transmitida inmediatamente al señor López Ferrer y al comandante general de Melilla señor Losada.

El puerto y los alrededores se hallaban iluminados y los buques estaban empavesados.

Allí se encontraban la baronesa de Casa Davalillo, la madre y hermanos del teniente Ayuso, la esposa e hijos del capitán Aguirre y todas las familias de los cautivos que desde hace tiempo se encuentran en Melilla.

El momento de entrar los buques en la rada fué de una emoción indescriptible.

El primer buque que entró en puerto fué el "Antonio López".

A continuación entró el "Vicente de la Roda" y luego el "España número 5".

Cuando las músicas iban a entonar himnos se supo que el estado de los prisioneros era verdaderamente deplorabile, en vista de lo cual se dispuso que se suspendieran todas las manifestaciones de júbilo popular.

Inmediatamente de entrar los buques en la rada, se trasladaron al "Antonio López" el alto comisario interino y el general Losada.

Estos saludaron y cumplieron al general Navarro y luego felicitaron al señor Echevarrieta por el éxito de las gestiones que había realizado.

Al mismo tiempo le entregaron los telegramas que se habían recibido del Gobierno y del rey.

Inmediatamente después comenzó el desembarco.

Este se hizo en motores de la Junta de Obras del puerto, en botes de la Compañía de Mar y otras embarcaciones.

Los desgraciados soldados venían en un estado deplorable. Antes de desembarcar fueron desinfectados y se les cambió de ropa. El aspecto que ofrecían los soldados era tristísimo.

A bordo del buque venían el ministro jafitano Ben Hunny y el famoso moro Dris Ben Said.

La operación del desembarco tardó unas horas.

La llegada de los prisioneros al muelle fué de una emoción grandísima y verdaderamente conmovedora.

A las doce de la mañana terminó

el desembarco, sacándose a dicha hora el cadáver del infeliz soldado que murió en la travesía.

La mayoría de los soldados vienen enfermos y tuvieron que ser sacados en camillas. El aspecto de los enfermos causaba verdadero horror.

La impresión en el público fué enorme.

En el puerto fueron reconocidos los enfermos por los médicos civiles y militares que se encontraban allí, y el diagnóstico de éstos ha sido muy triste.

La nota más triste fué la del traslado del soldado fallecido durante la travesía.

Todo el mundo lloraba al paso de la comitiva fúnebre.

La comitiva se dirigió a la iglesia donde se cantó un Te Deum en acción de gracias.

Muchos de los soldados tuvieron que ser trasladados en camillas desde el caserón hasta la playa para ser embarcados.

A otros hubo que sujetarles con cuerdas a las lanchas, por temor a que al ser trasladados al buque cayeran al agua; tal era el estado de debilidad en que se hallaban.

Los jefes y oficiales rescatados prestarán declaración ante los jueces militares que instruyen los procesos del desastre, y luego se adoptarán contra ellos las medidas que disponga el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Los que serán sometidos a sumario más rápido y duro serán los jefes y oficiales que pertenecían a la columna de Dar Quebdani.

El coronel Araujo y los jefes y oficiales que pertenecían a la citada columna, después de prestar declaración ingresarán en calidad de detenidos en el Castillo de Rostrogordo.

Después de las clases y oído el presten declaración en el sumario, serán enviados a sus provincias.

El general Navarro, después de prestar declaración, quedará en Melilla a disposición de las autoridades superiores, y a resultas de lo que disponga el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

MAS DETALLES

Al pasar cerca de Alhucemas el "Antonio López" los oficiales que iban a bordo dieron vivas estentóneos a los artilleros de la isla que en los cañones que abrieron contra los moros en respuesta a las descargas que hacían estos sobre la plaza, habían logrado excelentes blancos.

Todos los oficiales llevaban en el semblante el dolor de las penalidades sufridas.

El general Navarro que había sido el último en embarcar, conferenció breves momentos con el capitán del buque y subió después el puente en el que permaneció largo rato hasta perder de vista las costas de Alhucemas.

Los médicos de a bordo, comenzaron a examinar a los cautivos y recomendaron que no se les diera alimento con exceso, pues su estado de extrema debilidad lo hacía peligroso.

Inmediatamente se comenzó a repartir a todos tazas de caldo con un huevo batido; pero ninguno se conformaba y todos pedían pan. Por fin ante las insistentes súplicas, no hubo más remedio que darles algunos pedacitos de pan.

La voracidad con que lo comían ponía gesto de dolor en quienes los presenciaban. Muchos de los soldados, a causa de incontinencia estomacal por la extrema debilidad en que se encontraban, devolvían el alimento que habían ingerido; pero no bien se habían pasado las molestias del lanzamiento, volvían a comer apresuradamente no encontrándose nunca satisfechos.

Los médicos lograron por fin im-

ponerse señalando la equivocación de dejarse seducir por la lástima que inspiraban los rescatados, pues el darles lo que pedían iba a resultar contraproducente. De esa manera se terminó de dar alimento y comenzó la labor de poner a los rescatados en condiciones de que parecieran hombres y no cadáveres.

A todos se les llevó a la barbería donde les raparon y afeitaron. Después se les bañó y mudó de ropa, pasando la mayoría a Descansar.

Los oficiales, una vez cambiados de ropa y alimentados, subieron a cubierta y allí relataron a algunos periodistas las penalidades que han sufrido durante el largo cautiverio.

UNA VIDA DE MARTIRIO

Los moros decían, nos han hecho víctimas de todas las humillaciones sin que ninguno nos hayamos escapado de los más bajos y salvajes procedimientos de su régimen bárbaro. No ha habido acto repugnante que no hayamos tenido que soportar.

De todos los moros a que hemos conocido en nuestra larga prisión, solo uno se ha portado bien con nosotros. Ha sido el hermano de Abd el Krim, que estudió en Madrid los primeros años de la carrera de ingeniero.

La vida que hemos llevado los oficiales no ha podido ser más penosa. Durante largo tiempo hemos vivido en una habitación de tres metros de anchura por uno y medio de altura. En ese tugurio han vivido durante mucho tiempo dieciocho hombres faltos de toda atención y alimento.

Cuando llevaban allí una temporada sufriendo todas las privaciones, enfermaban de tifus tres compañeros que perecieron a consecuencia de la enfermedad. Y mientras esto duró y después de retirados los cadáveres, allí permanecieron los demás oficiales sin que se hiciera nada para evitar el contagio.

El régimen de alimentación era horroroso. Ordinariamente se dedicaban los cautivos a la caza de ratones que comían como manjar exquisito a falta de otra alimentación.

Decían que se daban un banquete aquellos días en que los moros, por rara casualidad les enviaban un puñado de garbanzos y unas pocas aspillas para que los cocieran sin sal ni ningún otro condimento.

Como las astillas eran pocas, sucedía casi siempre que los garbanzos no se cocían bien; pero era tanta el hambre, que los ingerían como si esa comida fuera un manjar de los dioses.

Por espacio de cuarenta y cinco días estuvieron en una ocasión oficiales y soldados con una alimentación consistente en un trozo de pan de cebada de un peso que oscilaba de cincuenta a cien gramos por día.

Mientras tanto, los moros levantaban una Universidad.

Los soldados que estaban cautivos en la cabila de Ayx-Kamara, inmediata a la población de Axdár, eran empleados en el trabajo de construcción de casas para Abd el Krim y en levantar un edificio grande que el hermano del cabecilla decía que había de ser una Universidad mora.

El hermano de Abd el Krim pidió al capitán de ingenieros señor Aguirre que dirigiera los trabajos de esa edificación y el capitán le dijo:

—Si las obras que quieres que dirija son de fortificación, mátame, pero no cuentes conmigo para que las dirija.

—Es que quiero hacer una Universidad, respondió Mohamed Abd el Krim.

—Entonces si acepto el dirigir la obra, dijo el capitán Aguirre.

Los soldados que actuaban como obreros estaban encargados de ir al monte a traer piedra y arena en tanto que otros iban al mar por agua.

Dr. C. de IRIGOYEN

Miembro de varias Academias de Medicina y de Sociedades científicas de España, Francia, Bélgica, Inglaterra, etc.

Método nuevo y original de tratamiento de enfermos crónicos (Superbioflaxia) según la fórmula individual de vitalidad y resistencia: anemia, tuberculosis, obesidad, artritis, reumatismo, sufrimientos de estómago, corazón y riñón, neurastenia, ataques nerviosos, enfermedades propias de la mujer, sífilis, asma, nevralgias, etc.

Electricidad, Rayos X, Microscopio
PRIM. 48 - SAN SEBASTIAN -

LOS DEPORTES

El match Francia-España transcurre sin grandes emociones
Francia es vencida fácilmente

El que no estuviera convencido de que el fútbol despierta más interés que cualquier otro espectáculo, pudo convencerse de ello el domingo. Desde dos horas antes de comenzar el encuentro la gente acudía al campo de Atocha en grupos que aumentaban paulatinamente a medida que se acercaba la hora de comenzar el partido.

Jamás se ha visto en San Sebastián animación tan grande en el mes de Enero pareciéndonos trasladados a los días de la semana grande.

Cuando a las tres de la tarde entró en el campo la Banda municipal, el campo de Atocha ofrecía un golpe de vista grandioso. Las localidades ocupadas en su totalidad indicaban que unos dieciséis mil espectadores esperaban ansiosos la aparición de los jugadores y el comienzo del match. Infinidad de curiosos pululaban por los alrededores del campo contemplando boquiabiertos aquel movimiento que superó a todos los cálculos.

LA TRIBUNA DE LA PRENSA

Con este nombre bautizaron los organizadores a un tablado pequeño destartado, incómodo e indecente que se erguía en un rincón del campo que casi dominaba todo el terreno pero de donde era imposible seguir con la debida exactitud todas las incidencias del match. Varios reporters extranjeros que ofatearon aquél endiablado armatoste, optaron por buscarse otro buffet, sonriendo burlonamente.

Al ver aquél diminuto púlpito, comprendimos por qué se remitió a algún periódico una sola tarjeta de invitación. Observamos también que de la veintena de héroes que poblábamos la tribuna, entre los que se encontraba hasta una señora representando a nosotros una señora periódica, solamente seis u ocho tomábamos notas. Había crítico deportivo tan enterado del fútbol, que al meter España su segundo goal, exclamó extrañado:

—Pero ¿cómo? Solamente tienen dos tantos? ¿Pues entonces a cuántos va el partido?

—Pero en fin, dejemos a un lado estas cosas y vayamos al grano.

PRESENTACION DE

LOS EQUIPOS

Se hizo con gran solemnidad. A los acordes de "La Marsellesa" salió primeramente el equipo francés capitaneado por Gamblin y en fila india se dirigieron a saludar a la presidencia.

Seguidamente sale el equipo español capitaneado por Samitier, en la misma forma pero con menos elegancia y se dirigen también ante la tribuna presidencial.

Después en el centro del campo se cambiaron los consabidos ramos de flores y los fotógrafos se hartan de sacar fotografías.

El Arbitro M. Barette manda alinear los equipos que lo hacen en siguiente forma:

EQUIPO DE FRANCIA

Chayrigués
Mony — Gamblin
Pierre — Gamblin
Joyant — Hughes — Bonnarde
Dewaquez — Brouzes — Nicolas —
Bard y Dirbiy.

EQUIPO ESPAÑOL

Zamora
Vallana — Careaga
Samitier — Meana — Peña
Piera — Zabala — Monjardín — Carmelo y Acedo.

EL PARTIDO

Salen los franceses que miran hacia el cuartel de Artillería y los primeros cinco minutos les son favorables porque los españoles fallan lastimosamente.

Menos mal que la primera buena jugada de España vale el Primer goal. Ha iniciado la jugada Zabala que entrega muy bien la pelota a Piera, éste centra estupendamente y Monjardín acosado por Gamblin mete un goal colocadísimo por un cabezazo de los suyos.

El público recibe el soberano tanto con cierta frialdad, sin duda porque hasta entonces no se había presenciado ninguna jugada interesante.

Sacada nuevamente la pelota por

los franceses, se anima un poco el juego, dominando al principio los dos equipos alternativamente, pero poco a poco se acentúa el dominio español, hasta convertirse en acoso continuo de la portería francesa, mientras Zamora se impacienta y se enfía en su marco.

Hay un estupendo corner de Piera, que no tiene consecuencias porque se castiga a España. Sametier, Peña y Carmelo se lucen en jugadas meritorias.

Segundo goal. — Momentos antes de terminar el primer tiempo España marca el segundo goal de la tarde.

Piera ha centrado, recogiendo la pelota Monjardín que pasa algo adelantado a Zabala. Este se lanza tras el esférico y aunque tropieza con Gamblin, vuelve a hacerse con la pelota y chuta colocadísimo, pegando el balón en un lateral y entrando en la portería.

SEGUNDO TIEMPO

Signe el partido bastante soso pero dos figuras sobresalen del conjunto de jugadores. Son Piera y Peña. El primero se harta de burlar a sus contrarios con limpias y hábiles jugadas desconcertantes. El segundo imprime a sus jugadas el sello de su peculiar virilidad defendiendo y atacando como en sus mejores tardes.

Anotamos un centrado de Acedo que remata Monjardín de cabeza por alto.

Piera tira tres cornes estupendísimos. Uno de ellos es rematado por Carmelo rechazando Chayrigués. Monjardín recoge y chuta junto al palo sacando nuevamente la pelota con la vena de los dedos el portero francés.

Falta poco tiempo para que el árbitro pite el final y ambos equipos hacen su último esfuerzo para alterar el marcador. Logran sus propósitos los españoles, consiguiendo marcar su Tercer goal.

Acedo centra por bajo a Monjardín y este se hace con el balón pero como está rodeado de contrarios, se ve obligado a driblar a Gamblin y Mony y como Chayrigués hace una pequeña salida en falso, también a este y de un chut suave mete el balón en la red en medio de una gran ovación.

A los pocos minutos termina el encuentro con el triunfo neto, categórico de España sobre Francia, por tres goles a cero.

PEQUEÑO COMENTARIO

Francia ha sido vencida nuevamente. Es indudable y según parece, los franceses se han convencido de ello, que España está hoy muy por encima de Francia y diez veces que se jugase este partido, diez veces ganaríamos el partido los españoles.

Del equipo francés aparte del portero y Gamblin, que tuvieron de todo, malo y bueno, se distinguieron los medios y Nicolás.

Del equipo español los medios muy en así como Carmelo y Vallana, pero sobre todos el enorme Piera, que demostró ser un extremo derecha de lo mejor.

El árbitro estuvo solemne e imparcial, pero tuvo varias coladuras, algunas de ellas bastante gordas.

DESPUES DEL PARTIDO

Se celebraron varios festejos en honor de los jugadores franceses y acompañantes y asistieron las autoridades civiles y militares, cambiándose entre franceses y españoles frases de simpatía.

FRANCIA

Agradecimiento

En la imposibilidad de hacerlo personalmente, doña María Loidi viuda de Ibañez y su distinguida familia nos ruegan agradezcamos en su nombre a cuantas personas tuvieron la atención de testimoniarles su pésame con motivo del fallecimiento de don Eduardo (q. e. p. d.). Cumplimos gustosos el encargo.

LEA USTED

El Siglo Futuro